

ORIENTACION ACTUAL DE LA EXTENSION AGRICOLA Y DE LA FORMACION DE LOS RECURSOS HUMANOS EN LA MATERIA

H. CETRANGOLO¹

Recibido:28-08-91

Aceptado:29-11-91

A menudo cuando se habla de extensión agrícola, diferentes especialistas sostienen opiniones encontradas sobre los alcances de la misma y particularmente sobre la forma en que debe actuar.

Resulta sorprendente que pocas veces se plantea que hay dos grandes grupos objetivos de la extensión agrícola, que deben ser los destinatarios de los esfuerzos que se hagan en la materia.

El primero de ellos esta constituido por los productores comerciales, que con superficies y volúmenes de negocios muy variables entre si, llevan a cabo explotaciones que se pueden considerar empresas en términos de métodos de producción, participación en los mercados, división del trabajo y expectativa de crecimiento económico. Aun a riesgo de equivocarse en la generalización, se podría denominar al trabajo que se desarrolla con este grupo "extensión productiva", ya que el objetivo principal será el mejoramiento de las condiciones de vida del productor y su familia a través de elevar su desarrollo económico.

El segundo grupo esta constituido por los productores de subsistencia, aquellos que poseyendo una pequeña superficie de tierra, la utilizan para obtener alguna producción que puede ser una fuente de ingresos complementaria o su único ingreso económico. Las expectativas de este grupo de productores están orientadas fundamentalmente a mantener y mejorar sus condiciones de vida, lo cual no debe interpretarse solamente como un crecimiento de materia económica, sino también social y cultural. Este sistema lo podríamos denominar "extensión social".

Esta división entre grupos de productores tan marcada y tan sencilla de entender no se utiliza en el diseño de las políticas de extensión y de formación de recursos humanos para la extensión, sino que coexiste difusamente en las instituciones las que, actuando bajo las mismas normas generales no se pueden adaptar a ambas situaciones.

En el primero de los casos la extensión agrícola es un problema fundamentalmente económico, mientras que en el segundo es un problema social y cultural. Es obvio que ambos deben resolverse sobre la base de diferentes metodologías y con objetivos muy distintos.

Resulta evidente que esta no es una situación permanente, sino que el trabajo efectivo de la extensión en pequeños productores de subsistencia, significara que paulatinamente se incorporen a la estructura productiva a través de su participación en pequeñas empresas individuales o colectivas, que comience a participar en la economía de mercado.

¹Cátedra de Seminario de Campo. Facultad de Agronomía. UBA.

Avda. San Martín 4453. (1417) Buenos Aires -Argentina-

II. CETRANGOLO

La falta de políticas claras en la materia es un inconveniente que se evidencia en los organismos nacionales y provinciales cuya función es la extensión agrícola.

Debe también precisarse de que manera se financia la actividad, ya que es indudable que el primer grupo tiene recursos como para mantener económicamente el sistema, ya sea de manera indirecta como ocurre con el aporte de las exportaciones agropecuarias al financiamiento del INTA, o directa como es el aporte económico que realizan los productores para el funcionamiento de instituciones privadas como cooperativas, AACREA, etc.

Resulta también evidente que el segundo circuito de extensión, dirigido a los productores de subsistencia, no puede autofinanciarse.

Debe discutirse en consecuencia cuales serán los mecanismos que permitirán mantener a este sistema en funcionamiento.

A continuación se realizara un somero análisis de la situación en ambos sectores.

Extensión dirigida a productores comerciales

Es indudablemente el área sobre la cual más se ha trabajado. Los esfuerzos realizados en este sentido son importantes y los resultados obtenidos en la Argentina indican un crecimiento de los parámetros de producción, que si bien no es todo lo importante que debería ser, están también influidos por aspectos macroeconomicos que han sido ajenos al estancamiento del país en diferentes ámbitos.

Están concentrados en este grupo de productores la gran mayoría de los recursos destinados a la extensión.

El INTA realiza la mayor parte de la actividad oficial de extensión, y se ha orientado fundamentalmente al aumento de la producción en las empresas agropecuarias de las distintas zonas del país. Existen por supuesto excepciones que son los programas con pequeños productores.

Durante los mas de 30 años de actividades en este campo es mucho lo realizado en materia de aumento de la productividad. Pero también se han presentados grandes dificultades en la materia para una institución de la magnitud del INTA. Durante su historia, se han producido diversos cambios en la orientación, los cuales no sería de interés tratar aquí; sin embargo, debe señalarse que con el abandono del área de trabajo en la familia a través de los clubes 4 A y de la labor de las asistentes sociales con la mujer rural, se han intensificado los esfuerzos hacia el aumento de la productividad, con un paralelo distanciamiento de los problemas sociales.

El INTA, con el objeto de perfeccionar sus sistema de extensión, esta gestando un cambio muy importante a fin de adecuarlo a las circunstancias presupuestarias actuales y a la desfavorable relación entre número de productores por cada técnico en todas las áreas de trabajo. Sin ninguna duda que este cambio resulta necesario y le conferirá al INTA una participación aun más activa en los mecanismos de extensión y transferencia de tecnología.

Orientación actual de la extensión agrícola...

En el ámbito provincial, los ministerios de Asuntos Agrarios en los casos que lo tienen instrumentado, desarrollan una actividad complementaria entre la asistencia a productores comerciales y los programas dirigidos a las franjas más pobres de la población rural. Debe señalarse que salvo excepciones, su labor en materia de extensión a productores comerciales es reducida, pero se están realizando acciones complementarias con el INTA y con otras instituciones, lo cual resulta muy auspicioso.

Las empresas privadas orientadas a la comercialización de productos agropecuarios y a la provisión de insumos para el agro, realizan una amplia labor dirigida a la transferencia de tecnología, la que actúa como un buen complemento de la extensión agrícola, dirigida en este caso sólo a productores comerciales.

Esta actividad de extensión vinculada con la comercialización de productos no debe ser subvalorada, ya que en función de los elevados recursos que las empresas destinan a la promoción de sus productores, una buena parte de los mismos no se vuelca a la publicidad tradicional sino a la realización de demostraciones por medio de ensayos comparativos, reuniones de información, servicios de asistencia técnica y otros medios que se están incrementando en la actualidad. La competencia es tal, que las empresas deben dar mejores servicios a sus clientes para tomar mayores porciones del mercado.

Completan el cuadro de la extensión los grupos de productores que fueron desarrollados en su origen por AACREA, y que luego se generalizaron con una metodología similar en cooperativas y otras instituciones de productores. Por ser financiados con recursos propios, ya sea directa como indirectamente, están dirigidos sólo a los productores comerciales.

Debe señalarse la trascendencia que en la Argentina ha tenido una institución privada sin fines de lucro como es AACREA en los 35 años de actividad. Esto debe ser valorado en su justa dimensión, fundamentalmente con los aportes que realiza en materia de experimentación adaptativa y de difusión de las tecnologías.

A esto debe sumarse la experiencia acumulada en el desarrollo de modelos de producción que tienen en cuenta las necesidades de los productores en contraposición a los modelos teóricos diseñados por técnicos y los que luego se pretende sean aplicados por productores.

Actividades de extensión dirigidas a productores de subsistencia

Participan en ellas fundamentalmente Organizaciones no Gubernamentales (ONG) tanto nacionales como internacionales. La ejecución de estos programas se realiza con recursos propios o provenientes de instituciones vinculadas con diversos cultos religiosos o bien de organismos oficiales, algunos de carácter nacional, pero fundamentalmente de origen internacional, a través de terceros países o de organismos multilaterales.

La labor de estas ONG es meritoria y convocan a una importante cantidad de voluntarios y agentes que desarrollan una amplia actividad en las zonas más pobres del país. Puede destacarse que normalmente, junto con las iniciativas de importante labor orientada al crecimiento de las personas y participación en todos los procesos.

H. CETRANGOLO

Como hechos negativos puede señalarse que las buenas intenciones con que realizan su labor muchas veces están acompañadas de un desconocimiento del medio rural en sus aspectos sociales y productivos, lo cual ha determinado el fracaso de muchas de sus iniciativas, así como la discontinuidad de los programas luego de finalizada la ayuda externa. Otro punto a tener en cuenta es la necesidad de mayor coordinación de estos ONG entre si y con otros organismos nacionales y provinciales con los que podrían complementar su labor.

A pesar de estos señalamientos, debe considerarse como muy positiva su acción dirigida a los grupos más desprotegidos del ámbito rural.

En el ámbito oficial, ya sea a través de los ministerios de Asuntos Agrarios o de Asistencia Social, existe una tendencia actual dirigida a permitir el pasaje de estos grupos de productores de subsistencia a la producción comercial mediante microemprendimientos, realizados individualmente o por asociación, aunque siempre son avalados por la comunidad o por varios integrantes de los grupos que se forman. El INTA y algunos gobiernos provinciales con el apoyo de organismos internacionales de fomento y crédito, se encuentran orientados en esta tarea.

La extensión y la investigación agrícolas

En general ha existido un divorcio entre la investigación y la extensión agrícola. A pesar de que debería haber una íntima relación, no hay importantes vínculos entre ambas.

Los grupos ocupados en la investigación mucha veces consideran que su trabajo de laboratorio es superior en mérito y prestigio que el que desarrollan los agrónomos dedicados a la extensión agrícola.

Se jerarquiza la publicación de un trabajo de investigación por sobre un logro técnico, económico o social obtenido por la extensión a través del mejoramiento de la situación de los productores. Para decirlo en términos vulgares, los extensionistas parecen los parientes pobres de los investigadores.

Desde el ángulo de la extensión, a veces se desprecia a los investigadores por su falta de conocimiento de los problemas de la producción y su incapacidad para resolver en forma pragmática los problemas reales.

Se debe tomar conciencia que, si bien los extensionistas en algunos casos deben ser los encargados de transmitir a los productores las propuestas de los investigadores, en general debería ser los encargados de llevar los problemas reales de la producción a los ámbitos de investigación, para que en ellos se pongan todos los esfuerzos en solucionarlos.

Es evidente que esta fractura no beneficia a ningunos de los grupos, pero que los más perjudicados son los productores agropecuarios y el país en general, ya que los problemas continúan sin resolverse, mientras que los países en los cuales la investigación y la extensión trabajan en conjunto, siguen avanzando.

Orientación actual de la extensión agrícola...

La formación de recursos humanos para la extensión

a) La formación de grado

En general los esfuerzos que se realizan para la formación de los extensionistas, tanto en los ámbitos universitarios como en las propias instituciones de extensión, son insuficientes.

En las facultades de agronomía, la incorporación a los planes de estudios de la materia Extensión Agrícola o sus equivalentes es relativamente reciente, muchas veces confundidas o agrupadas con otros elementos como la Sociología Rural, la que sin duda es una herramienta valiosa de la extensión, pero está lejos de ser la única de que disponen los extensionistas.

La Comunicación para el Desarrollo Rural como disciplina independiente, es un elemento que resulta desconocido en la formación de grado en la Argentina y en la de posgrado en Latinoamérica, a pesar de que según la FAO se realizan más de 300 actividades de formación en materia de comunicación, pero ninguna de ellas dirigida u orientada al medio rural.

Un aporte en este sentido es la experiencia que realizan los Seminarios de Campo de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, en materia de formación de estudiantes para la resolución de los problemas reales de los productores, lo cual es una experiencia única, que no registra antecedentes en otros países.

Sobre este tema un documento de apoyo a un Proyecto de la FAO dice:

"El programa de Seminarios de Campo es el inicio de este cambio en la forma de pensar y actuar de los jóvenes egresados y se espera sea una contribución efectiva al logro de los objetivos planeados, permitiendo, además, romper ese círculo vicioso por el cual el productor no adopta la tecnología disponible, por no contar con técnicos capaces de inducirlo a hacerlo y no existen esos profesionales porque durante su período de formación no tuvieron suficiente contacto con el medio rural. Esta situación es también causante del deterioro que se observa con respecto al problema ocupacional de los profesionales de agronomía.

A pesar de la iniciativa de los Seminarios de Campo y la muy buena relación y complementación entre este departamento y la cátedra de Extensión Rural, debe considerarse que el tema no se encuentra aún suficientemente debatido, ni siquiera en el ámbito de la Facultad de Agronomía de la UBA.

Se plantean también algunos interrogantes referidos a la formación de los estudiantes desde el inicio de la carrera y la necesidad de conocer la realidad productiva desde el comienzo de su vida estudiantil, los cuales están muy relacionados con la situación descripta anteriormente sobre la fractura entre investigación y extensión.

En este sentido el trabajo de los Seminarios de Campo parece una buena solución hasta que se realice el gran debate propuesto.

H. CETRANGOLO

b) La formación de posgrado

Existe en el país un postgrado sobre extensión, que se desarrolla en Rafaela, mediante una complementación entre el INTA y la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Esperanza.

Debe señalarse que por la magnitud del emprendimiento y por la situación de los extensionistas, son relativamente pocos los técnicos que trabajan en el campo y orientan su capacitación en este posgrado. Es más, en la generalidad de los casos se trata de profesionales vinculados a organismos oficiales, ya que aquellos que pertenecen a la actividad privada, no encuentran en los mecanismos de capacitación de posgrado un mecanismo capaz de complementarse con sus actividades laborales.

Debería ampliarse la oferta de cursos de extensión agrícola que, con una duración reducida, puedan ser tomados por profesionales pertenecientes al sector público y privado que estén ya trabajando sobre el tema.

Las características del trabajo del extensionista, hace que sea difícil pensar que los cursos de posgrado del tipo de los existentes hoy en día, puedan satisfacer la amplia demanda y necesidad de formación de recursos humanos en este tema tan particular.

Exactamente igual dificultad se les presenta a las empresas en la capacitación de sus profesionales que desempeñaran tareas de difusión y asistencia técnica.

Concluyendo se podría afirmar que hoy en día la inmensa mayoría de los extensionistas son autodidactas en la materia, es decir que reciben una capacitación fundamentalmente dirigida a su formación técnica, pero que en los aspectos propios de la extensión, no tienen una escuela que los forme de acuerdo a las necesidades propias de su trabajo.

Esta falta de capacitación sumada a los bajos presupuestos con que cuenta la extensión agrícola, son en gran medida responsables de los resultados que se verifican en la materia, los que se pueden medir a través de la gran dispersión de resultados productivos entre los establecimientos de avanzada con los promedios locales y la falta de crecimiento cultural y social de los productores rurales cuyo rédito económico resulta marginal.

Propuesta

Las propuestas para realizar en materia de Extensión Agrícola podrían resumirse de la siguiente manera:

1) Organizar un servicio de extensión dividido en dos áreas, una cuyo objetivo principal sea el desarrollo productivo y económico y otra con un objeto esencialmente social. Es evidente que a partir del éxito del sistema, los grupos comprendidos en el sistema de "extensión social", pasarán paulatinamente a integrar el sistema de "extensión productiva"

2) Terminar con la antinomia entre investigación y extensión. Debe comprenderse que ambas son parte del mismo sistema, cuyos objetivos principales, son entre otros, mejorar la calidad

Orientación actual de la extensión agrícola...

de vida de los productores, la conservación de los recursos naturales y el desarrollo económico del país.

3) Las Universidades deben tomar un rol más activo en la capacitación en materia de extensión agrícola, especialmente en la formación de grado, mediante la organización de cursos de formación, habida cuenta de las dificultades existentes para el entrenamiento de los extensionistas luego que ocupan sus puestos de trabajo.

La experiencia de los Seminarios de Campo, puede y debe utilizarse como plan piloto con ese objetivo.

4) La capacitación de posgrado, sin dejar de lado los cursos de larga duración para aquellos que serán los responsables de la conducción de los sistemas de extensión, debe cambiar de orientación. Debería existir una oferta amplia de cursos de capacitación que incluyan diversas disciplinas relacionadas con la extensión agrícola.

Estos cursos deberán ser diseñados de modo tal que sean compatibles con las obligaciones laborales de aquellos que desempeñan sus actividad en zonas alejadas y en contacto permanente con los productores.